El tiempo
ese de los relojes
no es el mío
el del sol o la lluvia o las tormentas
que levantan el mar
y nos derrumban
o nos arremolinan
como hojas marchitas
y amarillas.

El tiempo
que dibuja el calendario
con números y ~~nombres~~
y paisajes implícitos
de otoño o primavera
no es mi tiempo.

Mi tiempo soy yo misma
con mis límites
mis dudas
mis silencios
es la página frágil
que sostienen
la lágrima y el canto
es la rosa que estalla
en la garganta
y que desvanecida
es latido de fuego
y de ceniza
a la vez.
Las dos cosas.